

LA BROMA



LIT. J. ESPINOS, SUCESOR DE GORONAT, FERRAZ, A. MADRID.

Ayuntamiento de Madrid

los teatros guinól, los mozos de café, los fondistas, los vendedores de periódicos, y una infinidad de industrias que hacen su agosto en los días festivos; y es extraño que haya gentes que crean que no peca su criado, su cocinero ni su lacayo sirviéndole en domingo, ejerciendo su oficio, y si el tendero que tenga abierta su tienda algunas horas.

Tampoco se cree que pecan los de las tiendas de ultramarinos, los carboneros, los panaderos, etc. Se dirá que éstos comercian y trabajan en artículos de primera necesidad; que los cocineros tienen que guisar, porque es preciso comer; que los criados tienen que servir, porque los señores no han de hacer ciertas cosas. ¿En qué quedamos? ¿peca ó no peca el que trabaja y ejerce su oficio en día de fiesta? Si no pecan los unos, tampoco los otros; el precepto no exceptúa á nadie; y si pecan todos, hay que convenir en que los que permiten pecar á sus dependientes y servidores por el egoísmo de ser servidos, son hipócritas, al gestionar para que no peca el tendero.

Estamos seguros de que, si á algunas de esas personas se les ocurre ponerse en camino para ir á baños ó para veranear por recreo en día festivo, no tendrán escrúpulo en que un mandadero lleve su cofre á la estación, ni en que el maquinista del tren trabaje en domingo, para conducirlos adonde les lleva su capricho.

Estos mismos reprochan que el infeliz obrero que gana un exiguo jornal; que teniendo hijos no puede en los seis días de la semana ahorrar para comer el séptimo, si tiene proporción, trabaje el domingo, para que sus hijos tengan pan el lunes: siendo de más absoluta necesidad que gane aquel jornal, que el que estén abiertas las tiendas de comestibles, porque se puede comprar todo el día anterior, que guisen los cocineros y los cocheros paseen á sus señores.

Además, que ménos pecará el jornalero trabajando para atender á las necesidades de su familia, que emborrachándose en la taberna ó jugando al mús la subsistencia de sus hijos.

Nosotros hemos visto á los judíos guardar su sábado; sus sacerdotes reciben de los que pueden las cuotas para reunir un fondo, del que dan al obrero pobre su jornal de ese día, para que la necesidad no le obligue á trabajar; entre nosotros se les dice que es pecado; pero no se les dá pan para sus hijos.

En la casa del hebreo, no se guisa, ni se enciende luz ni lumbré; lo que comen el sábado, queda guisado el viernes: tienen unos hornillos á propósito para guardar la lumbré; una especie de rescoldo que les mantiene calientes las viandas; se sirven ellos mismos; ningún hebreo mandará nada á su criado, ni tocará dinero, ni cobrará deuda; así guardan ellos su día festivo.

¿Cómo no se ha procurado desterrar de los atrios de los templos esos mercados de flores, santirulicos, rosarios y hasta periódicos? ¿Estos que no debían permitirse ni en los días de trabajo? ¿Jesucristo echó á latigazos á los mercaderes del templo de Jerusalem, desaprobando que la casa de Dios fuese tienda de especuladores?... Eso es más inmoral y más profano; esos vendedores no sólo no santifican la fiesta, sino que manchan la santidad del templo.

El que quiera arreglar la conciencia agena y que los demás guarden el precepto, empiece por dar el ejemplo; por no permitir que en su casa trabaje el criado, el cocinero ni el lacayo, ni la peinadora, ni el peluquero, ni la modista; por no viajar en día festivo; por hacer, en fin, lo que hacen los hebreos; porque es ridículo que tanta gente trabaje en esos días, sin que se escandalicen los timoratos, ni se tenga por pecado, y que se condene al tendero que abra su tienda algunas horas.

Si pecan unos, pecan todos; y hay alardes de religiosidad, que parecen excesos de hipocresía.

1 + 6 =



Un corresponsal de Pontevedra:

«Las fiestas de la Peregrina comenzarán el 12 y terminarán el 20...»

La venida del Sr. Moret contribuye al mayor esplendor de las fiestas.»

Lo creo.

Es como si se apareciera Nuestra Señora de la Leche! Pero, ¡qué exagerados son algunos!

Un neo rapavelas
cayó en la calle y se rompió las muelas;
y un socialista ateo
la misma suerte padeció que el neo.
En lances parecidos
no hay distinción de ideas ni partidos.

El Correo ha dado en la flor de asegurar, con mucha formalidad, que los demócratas están desunidos.
Ya se lo dirán á usted de misas.

Orden completo, atmósfera serena,
salvo mil garrotazos en Chucena.

Cánovas ha perdido la virginidad en materia de naipes.
Ya ha jugado á naipes con Pepita Serrano.
Y, como todos los principiantes, ha ganado cien francos:
Será desgraciado en amores.

La Presse nos llama mendigos de Saida, nos echa en cara lo de Gibraltar y dice que ellos están vigorizando sus músculos para que los alemanes no se eternicen en Metz.
Y en cuanto se vigoricen, se borrará de la historia la rendición de Sedan y lo de los cuatro hulanos.
¡Buen mamarracho está el de La Presse!
Como es natural, todos mis colegas han puesto el grito en el cielo.

Y el ministro de Estado
prosigue tan prudente y tan callado.

Canta un trovador riojano:

«Que en mi loco frenesi
en ti fijo una mirada,
y al pensar ¡ay! en mi amada
pienso que piensa ella en mí.»
¡Ay, cuánto pienso hay aquí!

Afirma El Urumea, que desde el 1.º de Julio al 4 de Agosto se han bañado en San Sebastian 126,327 personas.
Compare, ponga usted playa, ó quite usted personas.

Pregunta un estimado colega de Valencia: ¿Vamos á Egipto?

Si, á coger higos chumbos, para que se los coman los franceses.

El profesor Lázaro Romain, anuncia en un periódico inglés, el Arte de mendigar en seis lecciones.

Dice que todas las personas de buenas costumbres, inteligentes y estudiosas, pueden aprender en un curso, á ganarse holgadamente la vida, sin temor á los cambios políticos.

Se alquilan perros, muletas, emplastos, heridas imitadas, certificados y niños.

La industria promete.

¡Animo, hombres políticos en situación de reemplazo!

Por doquier viruelas;
en Madrid, fusión...
¡Ponga usted dos velas
á la situación!

En un hospital de París hay una mujer que lleva durmiendo de un tirón tres meses y pico, y está causando por su largo sueño el asombro de los doctores.

¡Bah! De poco se asombran. En España tenemos un ministro de Marina que lleva durmiendo sobre el banco azul la friolera de diez y ocho meses. Y ni siquiera le despiertan las desaforadas voces de los que le gritan que se largue á dormir á su casa.

El Globo recomienda á sus suscritores unos gemelos para puños que representan, según dice, medita plana del colega posibilista, perfectamente copiada en letra microscópica, con el artículo del Sr. Castelar titulado La República.

La gracia de este original invento consiste en que la república del Sr. Castelar cabe en una cáscara de avellana y sólo puede apreciarse con microscopio.

El inventor de los gemelos maneja bien la sátira.

Hemos leído la última novela del Sr. San Martín, titulada Las almas impuras ó historia de un malvado. Por el interés que tiene su asunto y por la exactitud de las costumbres marroquies que detalla en la tercera parte, creemos que tendrá aceptación.

Diz que se marcha Pavía
en cuanto mude la ropa...
Ahí va una pregunta mía:
—¿Se va por proa ó por popa?

El autor de Madrid se divierte, revista estrenada en el teatro del Príncipe Alfonso, se ha equivocado lamentablemente.

Porque el público no se divertirá mucho con su obra.
Es medianilla, medianilla.
¡Qué lástima de decoraciones!

Los niños de La Granja han celebrado una parodia de corrida de toros.

Presidió la princesita de Asturias, y algún periódico ha hecho una revista en regla.

Entre otras cosas dice que el ganado era boyante y de poder.

Advierto que el ganado eran las mismísimas criaturas; las cuales tuvieron luego un banquete ofrecido por la Presidencia.

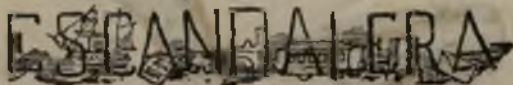
Para completar la función debieron salir de la plaza cantando:

¡Somos los toros
del porvenir...!

El ministro de Marina ha concedido la gran cruz de Mérito naval al doctor Camison, por haberle curado la leve herida que se ocasionó al caer en tierra.

Sólo falta que el doctor no se haya embarcado en su vida, y con eso la cruz le sentará como á un Cristo un par de pistolas.

¡Qué importancia se va á dar!
pues no faltará un atun
que diga al verle pasar:
—¡Ese hombre debe ser un
náufrago de Trafalgar!



Pues señor; ya parecieran aquéllas 300 palomas del Sr. Pastor y Alberola, de que ustedes tienen noticias. Es decir, las palomas no han parecido, ni siquiera el jaulón en que venían; lo que ha parecido ha sido una carta del Sr. Jefe de Reclamaciones de las Compañías de ferro-carriles de Zaragoza y Alicante, manifestando al dueño de las palomas que su reclamación no puede ser atendida, pues si bien la Compañía no ha entregado los 300 volátiles al

consignatario que se presentó á reclamarlos con el talon, tampoco puede entregárselos al remitente y verdadero dueño, á cuyo poder ha vuelto el talon naturalmente, porque él no es el consignatario.

Es decir, que la Compañía no quiere entregar las palomas ni al que las enviaba ni al que por encargo de éste debía recibirlas. ¿Y por qué? Por la sencilla razón de que se las entregó al encargado del tiro de pichon de la Casa de Campo, que no era ni consignatario, ni remitente, ni encargado de ninguno de ellos, ni tenía más derecho á las palomas que los ingleses á la posesión de Alejandria.

Es decir, que la Compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante entrega las mercancías que se confían á su probidad, á cualquiera que se le antoje llevarlas, ménos al legítimo dueño de ellas ó á la persona á quien éste se las envía.

Como los tribunales españoles no pueden admitir esta jurisprudencia ferro-carrilera, supongo que el Sr. Pastor y Alberola, que á los tribunales va á llevar su reclamación, será indemnizado por sentencia judicial y á costa de la fachendosa Compañía, no sólo del valor de las 300 palomas, sino de los infinitos gastos y perjuicios que este asunto enojoso le ha ocasionado.

Con que ya lo saben ustedes, que al enviar á alguna parte palomas u otros volátiles comestibles, no se valgan de ese ferro-carril. Vale más soltarlas y que ellas vayan por su propia voluntad: al ménos, aunque se pierdan no pagarán derechos de trasporte.

—Siguen las catástrofes en los andamios: los infelices obreros, inutilizándose ó muriendo; la prensa clamando porque el mal se remedie; el Ayuntamiento alguna que otra vez habla del asunto, y nada más.

Nosotros no creemos lo que suponen algunos; creemos únicamente en que la dejadez, la apatía con que se miran los asuntos más importantes, son la causa de que no se haya puesto remedio al mal. Porque suponer que se atienden á intereses de propietarios y maestros de obras á costa de las vidas de los obreros, sería una calumnia.

EN MADRID
6 RS.

EN PROVINCIAS
8 RS.

POLÍTICA DEL HAMBRE

(MEMORIAS DE UN FUSIONISTA)

NOVELA POLÍTICA

COMO SI DIÉRAMOS, DE MALAS COSTUMBRES

por

LUCRECIO MÉSTON

más conocida por HÖLÖFERNES

Ya está acabadita la edición, y ¡qué edición, caballeros! Si hay para reirse un año de todos los personajes que nos desgobernán. Desde el Quijote hasta el tomo de Jurado y Parra, no ha visto la luz eléctrica un libro más saleroso que éste. El corrector que ha leído las pruebas está muerto... de risa: los encuadernadores que han arreglado el volumen, corren por las calles dando volteretas; y al paso que vamos, llegará á ser obra de texto en todas las Universidades, cafés, trenes de viajeros, cárceles públicas y demás lugares concurridos. Qué quiere V., ¿un ejemplar para reirse de la fusión y los fusioneros? Pues mire usted:

En Madrid cuesta, 6 REALES.

En provincias, 8 REALES, franco de porte.

A cada suscriptor á LA BROMA se le regalará un ejemplar, siempre que remita 1 real para el franqueo.

(Entiéndase por suscriptor, el que esté abonado directamente con esta Administración.)

Pedirlo á la calle de la Amnistía, núm. 3.

A los Agentes y libreros, 25 por 100 de comisión, pudiendo más de 6 ejemplares.

La edición es muy corta y va á volar.

Lo que comunico á usted, á los fines consiguientes.

Otro sí.—Se admiten sellos de Comunicaciones, pero no timbres móviles de la invención del glorioso Camacho.

6 RS. EN MADRID. 8 EN PROVINCIAS, ¿EH?



Colecciones de LA BROMA

Se venden algunas del primer semestre de este año, perfectamente encuadernadas y con elegante cubierta. Comprenden 47 números con láminas en cromó y en negro.

En Madrid cuesta DIEZ PESETAS cada una.

En provincias, franca de porte, ONCE PESETAS. Pago anticipado á esta oficina.

La persona que se suscriba POR UN AÑO desde 1.º de Julio podrá obtener dicha colección, con notable rebaja; y todo ello le costará:

EN MADRID. . . . 17 pesetas.

EN PROVINCIAS. 18

LA ADMINISTRACION.

MADRID

Establecimiento tipográfico de LA BROMA

Amnistía, núm. 3, bajo.